

NECROPOLIS ROMANA DEL CASTILLO DE SAN LUIS (TORREMOLINOS, MALAGA).

ENCARNACION SERRANO RAMOS
ANA BALDOMERO NAVARRO
JUAN ANTONIO MARTIN RUIZ

RESUMEN

En esta líneas damos a conocer una necrópolis tardorromana en la localidad malagueña de Torremolinos, que viene a elevar el número de las ya conocidas en nuestra provincia.

ABSTRACT

In the following text, a description is provided of a Late Roman necropolis in the town of Torremolinos, which adds to the number of already known necropoles in our province of Malaga.

El solar afectado por las intervenciones arqueológicas que damos a conocer, se encuentra situado en el área conocida por La Roca, próximo al complejo turístico denominado Castillo de Santa Clara, entre los sectores de la Carigüela y del Bajondillo, en Torremolinos, Málaga. La aparición en él de restos humanos, de época romana, en el espacio proyectado para la edificación, motivó la decisión de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía de detener cautelarmente los trabajos e investigar el hecho antes de autorizar la reanudación de la construcción en el área en cuestión.

La intervención arqueológica se desarrolló en el mes de Febrero de 1992, fecha en la que una de los firmantes se hizo cargo de la investigación del solar, contratada por la empresa constructora PIQUIO S.A., habiendo obtenido previamente la autorización correspondiente de la Dirección General de Bienes Culturales de la citada Consejería (permiso de fecha 30-01-92) y previo conocimiento de la Delegación de Málaga. En los trabajos de campo se ha contado con la colaboración de un grupo de licenciados y alumnos de nuestra Universidad, que nos ayudaron especialmente en el trabajo

minucioso de exhumación de los restos humanos aparecidos en las diferentes tumbas; así mismo, nos prestaron su ayuda desinteresada el profesor D. Antonio de Luque Moraño, asiduo colaborador del Area de Arqueología y el Dr. D. José Enrique Ferrer Palma, Profesor del Area de Prehistoria de la Universidad de Málaga.

En las inmediaciones, de donde ahora se iban a realizar las excavaciones, habían aparecido ya testimonios de ocupación romana, como el alfar de la Huerta del Rincón, en el que se realizó una excavación de urgencia durante el año 1990 por los firmantes(1), y donde el volumen de los hallazgos presuponia inicialmente su vinculación con los restos que ahora eran localizados.

La intervención arqueológica estuvo motivada por la aparición de dos sepulturas durante los rebajes efectuados por la citada empresa, y se extendió sobre un área de unos 250m. Este espacio quedó dividido para la excavación en cuatro sectores longitudinales, numerados del 1 al 4, que se documentaron mediante trincheras transversales de 1 m. de ancho, encuadradas todas mediante dos ejes; utilizándose para el menor las referencias numéricas y las alfabéticas para el mayor.

Como resultado de la intervención arqueológica, han aparecido 18 tumbas en fosa junto a cinco enterramientos en ánforas que presentaban algunas las bocas y/o los fondos recortados, y en las que no se han conservado restos óseos.

Las tumbas tienen una orientación homogénea, todas presentan los pies hacia el Este, entre los 72º y los 137º.

Contenían un único enterramiento a excepción de la nº 3 con dos inhumaciones superpuestas, aunque uno de los cráneo apareció en un lateral; la posición de los cadáveres era decúbito supino con los brazos a lo largo del cuerpo, y en un caso (tumba 13) con el derecho sobre el toráx. No poseían ajuar, salvo la nº 8 que nos proporcionó una cuenta de collar. La aparición de clavos en algunos de los enterramientos nos habla de posible empleo de ataúdes de madera o de parigüelas para trasladar el cadáver a la sepultura, (tumbas nº 15 y 17).

Atendiendo a su estructura hemos diferenciado siete tipos a los que denominaremos alfabéticamente.

(1) SERRANO RAMOS, E.; BALDOMERO NAVARRO, A y CASTAÑOS ALES, J.C.: « Notas sobre la producción de ánforas en la Huerta del Rincón (Torremolinos, Málaga)». *Baetica*, 13, 1991, pp. 148 ss.

Tipo A:

Está representado por las tumbas 2 y 3. La fosa, rectangular, se excava en el terreno natural y presentaba las paredes reforzadas con ladrillos unidos con mortero de cal, que sirvió también para rematar los cuatro lados. La tapadera era de tégulas, dispuestas a dos aguas con imbrices, y para cerrar ambos extremos se colocaron trozos de tégulas.

Tipo B:

Es el más numeroso de todos y a él corresponden las sepulturas nº 1,5,6,7,8,9,10,11 y 12. Se diferencian con respecto al grupo anterior no en la cubierta, que era también a doble vertiente, sino en la tumba propiamente dicha. En este caso un simple rebaje del terreno fue suficiente para depositar el cadáver. Otro rasgo diferenciador fue la ausencia de ímbrices sobre las tégulas en las sepulturas nº 8, 10 y 12.

Tipo C:

A este grupo pertenecen las tumbas nº 4, 14, 15 y 18. Tienen en común el sistema de cierre, que es plano en todas ellas, con tégulas colocadas a lo ancho. Las diferencias están en la mayor o menor profundidad de la fosa, por lo que hemos señalado tres subtipos:

El C-1 está representado por los enterramientos 4 y 18; en el primero se rebajó ligeramente el terreno, y el 18 se excavó en la roca.

En el C-2 (tumba nº 14) la fosa era algo más profunda que la anterior y en el fondo la tierra esta muy apelmazado.

Finalmente, el C-3, en el que incluimos la tumba nº 15, se diferencia de los anteriores por encontrarse a más profundidad, y presentar la fosa delimitada con piedras de diferentes tamaños.

Tipo D:

Dentro de este tipo tenemos la sepultura nº 13, con la fosa excavada en el terreno natural. Las diferencias con respecto al grupo anterior no son muy marcadas y radican preferentemente en el sistema de cierre. En este caso la tumba se selló con tégulas colocadas transversalmente a la fosa e ímbrices en las intersecciones.

Tipo E:

De este grupo sólo tenemos un ejemplo, la tumba nº 16, que, por sus dimensiones, pudo corresponder a un enterramiento infantil. No tenía cubierta y la fosa era de ladrillos unidos con mortero, de la que sólo se ha conservado las primeras hiladas.

Tipo F:

Igual que el grupo anterior está representado por una sola sepultura, la nº 17, posiblemente también de una persona de corta edad. La pequeña fosa estaba en este caso delimitada por piedras de mediano tamaño y cubierta por fragmentos de ánforas.

Tipo G:

Parece fuera de toda duda que las cinco ánforas se utilizaran para inhumaciones infantiles aunque no se haya conservado ningún resto óseo. Quizás la naturaleza del terreno, la proximidad al mar o un posible saqueo, documentado en algunas zonas, sea la causa de la desaparición de éstos.

En un principio pensamos también en posibles indicadores de sepulturas pues sabemos que en otras necrópolis, por ejemplo en Isola Sacra, se utilizaron para este fin, pero ahora desechamos esta idea por lo que diremos a continuación.

Las ánforas aparecidas no estaban completas, les suele faltar la boca, el fondo o ambas partes, aparecieron encajadas en el terreno natural y solían presentar fragmentos de ladrillos para calzarlas o un trozo de tégula para cerrar la boca.

La tipología de estas piezas es difícil de establecer al no haberse encontrado más que una casi completa, si bien es posible que todas tuvieran la misma procedencia. El ánfora más completa es una africana II (Beltrán 56, Keay VII), y presenta una estampilla, de dos líneas impresas, sobre el cuello. La primera línea de texto no la hemos podido leer, sí la segunda que dice: . S C D .

En cuanto al capítulo antropológico, en fase de estudio, podemos apuntar a través de las dimensiones de las tumbas diferencias en las edades de la población aquí enterrada. Podemos señalar la presencia de 13 adultos como mínimo, de los que se conservan 8, en 13 sepulturas, y de 10 enterramientos infantiles, contando con los que fueron inhumados en las ánforas. Más problemático es el caso de las tumbas que no presentaban ningún resto óseo, éstos se han podido descomponer, estar violadas o responder a otra causa que ignoramos.

A la vista de lo expuesto hasta ahora, no cabe duda que estamos ante una necrópolis tardía, la ausencia de ajuar, las características de los enterramientos y el ánfora de la forma Beltran 56, inciden en ello.

El problema, ante la ausencia de objetos arqueológicos, es el de precisar la cronología. Pero sí tenemos presente que durante los siglos IV al VII es muy intensa la presencia de envases africanos en las costas hispanas, sí el gran auge comercial de la sigillata africana es el periodo que va de mediados del siglo IV a mediados del siglo V, y sí a partir del siglo V termina la evidencia del comercio del aceite hispano, creemos , por todo ello, que la necrópolis del Castillo de San Luís se podría situar en pleno siglo V, y no en fechas más antiguas. De esta forma coincidiría también con los datos que han proporcionado algunas de las necrópolis catalanas.

Tumba nº	Tipo	Grado de conservación	Con/ sin/ parcialmente cubierta	Tipo de cubierta	Tratamiento de la fosa	Orientación	Nº de enterr.	Posición	Ajuar
1	B	VIOLADA	PARC. CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REBAJE SIMPLE	—	—	—	—
2	A	INTACTA	CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REFORZADA LADRILLOS	118°	1	DECUBITO SUPINO	—
3	A	INTACTA	CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REFORZADA LADRILLOS	72°	2	DECUBITO SUPINO	—
4	C-1	INTACTA	CUBIERTA	PLANA	LIGERO REBAJE	104°	1	SIN ESPECIFICAR	—
5	B	VIOLADA	PARC. CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REBAJE SIMPLE	—	1	SIN ESPECIFICAR	—
6	B	INTACTA	CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REBAJE SIMPLE	97°	1	DECUBITO SUPINO	—
7	B	INTACTA	CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REBAJE SIMPLE	102°	—	—	—
8	B	INTACTA	CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REBAJE SIMPLE	118°	—	—	CUENTA
9	B	VIOLADA	PARC. CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REBAJE SIMPLE	118°	—	—	—
10	B	INTACTA	CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REBAJE SIMPLE	115°	1	DECUBITO SUPINO	—
11	B	INTACTA	CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REBAJE SIMPLE	137°	—	—	—
12	B	INTACTA	CUBIERTA	DOBLE VERTIENTE	REBAJE SIMPLE	130°	—	—	—
13	D	INTACTA	CUBIERTA	PLANA	EXCAVADA ROCA	94°	1	DECUBITO SUPINO	—
14	C-2	INTACTA	CUBIERTA	PLANA	LIGERO REBAJE	92°	—	—	—
15	C-3	INTACTA	CUBIERTA	PLANA	REBAJE PROFUNDO	106°	1	SIN ESPECIFICAR	—
16	E	VIOLADA?	SIN CUBIERTA	—	REFORZADA LADRILLOS	86°	—	—	—
17	F	INTACTA	CUBIERTA	FRAG. DE ANFORAS	EXCAVADA ROCA	78°	—	—	—
18	C-1	INTACTA	CUBIERTA	PLANA	EXCAVADA ROCA	78°	—	—	—
19	G	—	—	—	EN SUPERFICIE	360°	—	—	—
20	G	—	—	—	EN SUPERFICIE	72°	—	—	—
21	G	—	—	—	EN SUPERFICIE	103°	—	—	—
22	G	—	—	—	REBAJE SIMPLE	100°	—	—	—
23	G	—	—	—	REBAJE SIMPLE	108°	—	—	—

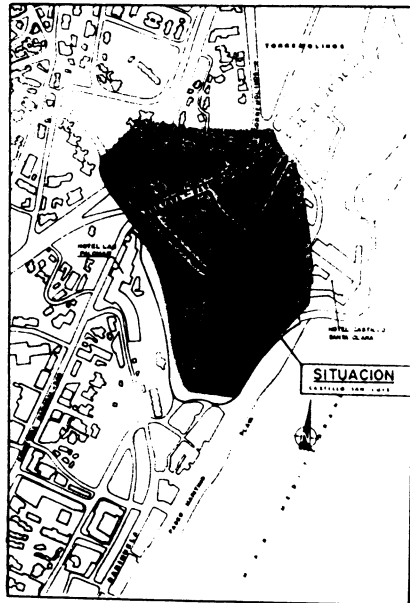


Lámina 1-1. Plano de situación

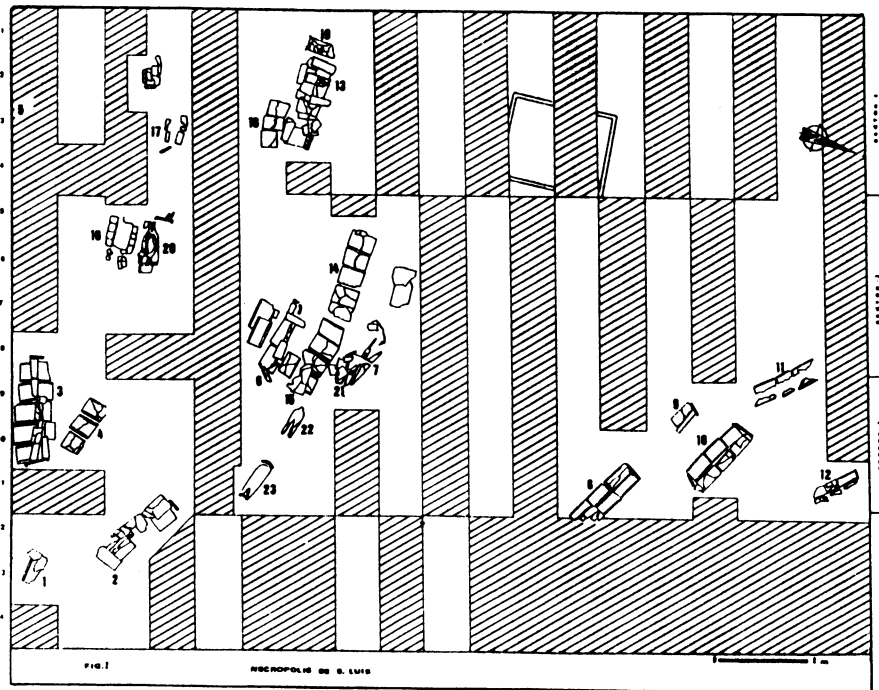


Lámina 1-2. Planta de la Necropolis.

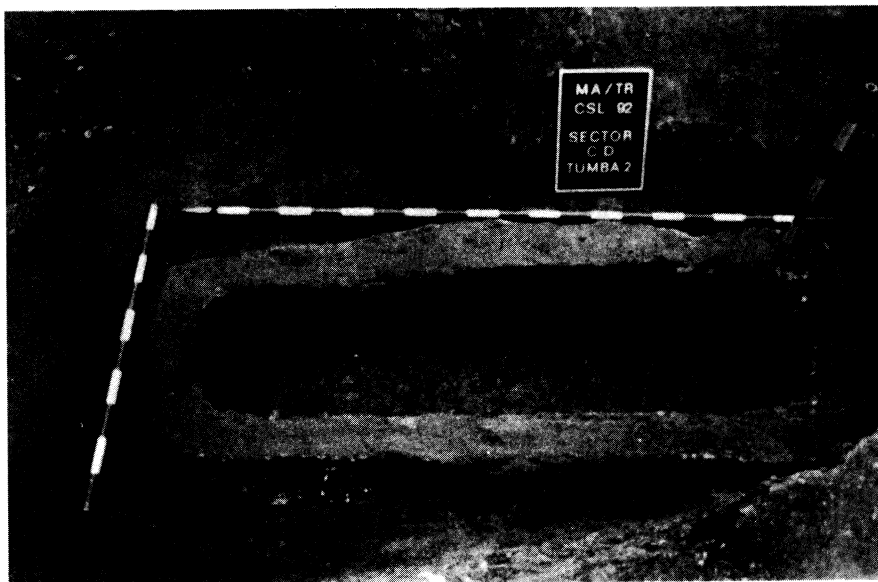


Lámina 2-1. Fosa Tipo A



Lámina 2-2. Cubierta Tip D

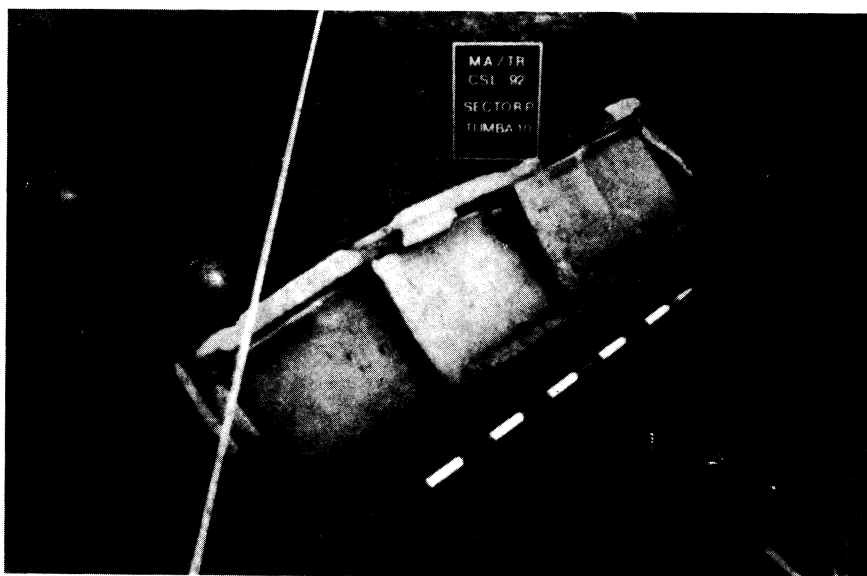
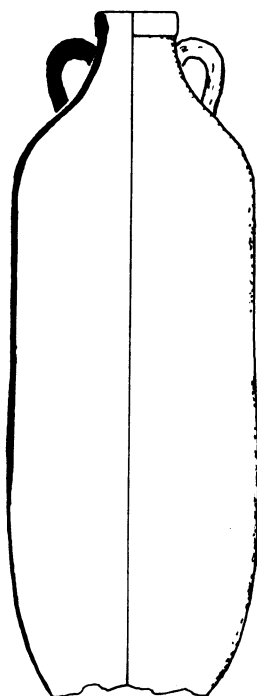


Lámina 3-1. Cubierta Tipo B



MA/TR
CSE 92
SECTOR P
TUMBA 11

Lámina 3-2. Enterramiento en Anfora.